

MIGUEL ANGEL ANTON GOMEZ (Hacinas 1887 – Buenos Aires 1972)
Monje Benedictino de Santo Domingo de Silos

Nació en Hacinas el 15 de febrero del año 1887, siendo el duodécimo de entre 15 hermanos. Sus padres fueron Lorenzo Antón Alonso, apodado el “tío Guerra”, y Felipa Gómez Juan.

Había recibido en el bautismo el nombre de Ángel (lo de Miguel se lo habían añadido en su profesión religiosa), en recuerdo de su abuelo, llamado también Ángel.

Adolescente, ingresó en el postulante de los religiosos de los Sagrados Corazones en Miranda de Ebro, pero hubo de regresar a su hogar, tras contraer la viruela. Repuesto ya, ingresó en Silos de hermano lego, donde ya había varios monjes hacinenses, entre ellos su hermano José. Profesó en Silos el 14 de junio de 1908.



Poco después de su profesión religiosa, se le destinó a la fundación silense de Méjico. Embarcó en Santurce, el 3 de septiembre de 1909, junto con el P. Fermín Melchor y P. Antolín Pablos Villanueva, en el vapor Albingia, con destino a Méjico. Desembarcaron en Veracruz el 23 de septiembre, para dirigirse a la ciudad de Méjico, donde se incorporaron a la comunidad de San Juan de Dios, templo que desde 1902 atendían los monjes de Silos. En pocos meses fueron destinados a Temascalillos, Tulancingo y finalmente se instalaron en Saltillo (Coahuila). A raíz de la Revolución Mejicana, y la consiguiente persecución religiosa, la vida monástica se hizo imposible, debiendo de huir de Méjico en 1914, consiguiendo llegar a Silos en febrero de 1915.

En menos de dos meses, recibió órdenes de sus superiores para trasladarse a la nueva fundación de San Benito en Argentina, que se estaba iniciando en esos momentos para poder acoger vida monástica en América, después del descalabro de Méjico. El 25 de Marzo de 1915, los Hnos. Miguel Angel Antón y Blas Rey Rojo embarcaban en Vigo en el vapor Reina Victoria rumbo a Méjico. Entre marzo y abril de 1915 quedó completa la comunidad. De los siete monjes residentes en Bellocq, tres eran hijos de Hacinas, el propio Miguel, el P. Eleuterio González y el Hno. Blas Rey.

En la fundación mejicana trabajó durante 57 años hasta su muerte, sin llamar la atención de nadie, pero colaborando eficazmente en el desarrollo de la fundación. Fue muy querido, tanto en la comunidad, a la que supo hacerse muy útil con su trabajo silencioso y sin desmayo, ejerciendo de sastre de la comunidad, oficio que simultáneo con el de portero, a veces, y sacristán. Su ánimo era alegre y sano, tanto para feligreses y vecinos, que advertían en él espíritu de santidad y testimonio de vida.

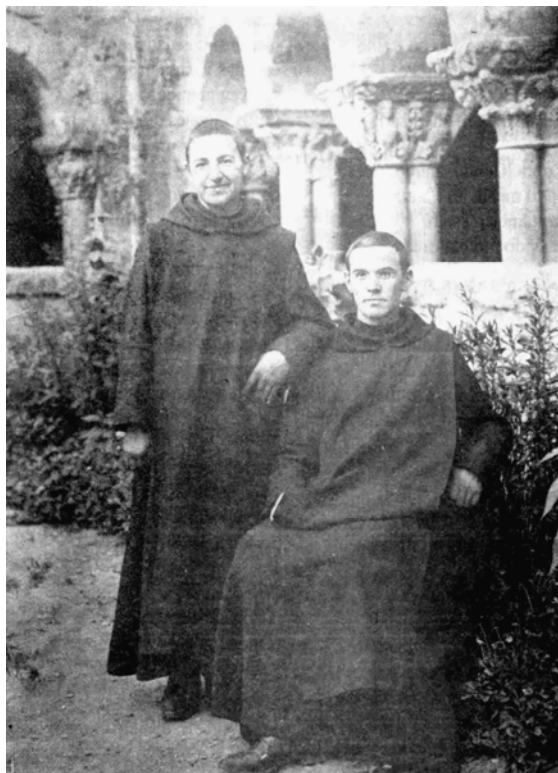
Solamente regresó una vez a España y a Hacinas, en 1.948. A los 85 años de edad, tras varios meses de enfermedad, murió en Buenos Aires el día 3 de Agosto de 1972. Su sepelio, dicen, fue multitudinario, porque era amado, no solamente en el Monasterio, sino también de cuantos le conocían en la populosa ciudad de Buenos Aires. El entonces abad de la comunidad benedictina, R. P. Lorenzo Manuel Molinero

Antón, otro ilustre hacinense, y sobrino suyo, fue quien comunico a la familia el fallecimiento del Hº. Miguel Ángel Antón Gómez.

Hermano suyo era José Antón Gómez, también religioso, Prior del monasterio benedictino de Nuestra Señora de Montserrat en Madrid, que durante la Guerra Civil fue asesinado en Madrid, el 25 de septiembre de 1.936. Mención especial merece un hecho sucedido a raíz de la muerte de su hermano José, que narra su sobrino Anastasio Antón:

“Durante la Guerra Civil era asesinado en Madrid, el 25 de septiembre de 1.936, cerca de la Moncloa, su hermano P. José Antón Gómez, prior del monasterio benedictino de la capital de España. Pues bien, en la noche del 25 narrado, mientras duerme la comunidad bonaerense, el Hº. Miguel Ángel, profundamente alterado, llama a la celda de su prior P. Andrés Azcárate. Abre su celda el superior y, sorprendido, pregunta al hermano qué le ocurre. “Acaban, padre, -dice el Hº. Miguel Ángel- de matar a mi hermano José “. Piensa el padre que el hermano sufre los efectos de una pesadilla y trata de persuadirle de que todo ha sido un mal sueño; que vuelva a su celda y trate de dormir. Pero el hermano insiste en que está seguro de que acaban de matar a su hermano.

Pasan los días y los meses; por fin un día llega un correo al monasterio bonaerense con la noticia que confirmaba en todos sus términos la aseveración misteriosa, como de un arúspice, del buen Hº. Miguel, a tantos kilómetros de distancia.”



l P. Miguel Ángel Antón Gómez y P. José Antón Gómez

Albert Escofet i Tapia
Agosto 2008

BIBLIORAFIA:

- *“Hijos de Hacinas”*, escrito por Anastasio Antón. – *Revista Amigos de Hacinas*, nº 75, pag. 20 y 21.
- *“Monjes Hacinenses en Santo Domingo de Silos”*, escrito por Anastasio Antón. – *Revista Amigos de Hacinas*, nº 89, pag. 38 y 39.
- *“SILOS, cien años de historia (1880-1980)”* escrito por C. Del Álamo Martínez. Editado por Familia Silense. OSB.
- *“Los monjes silentes en México y la Argentina”* escrito por el P. Abad Martín Elizalde.- *Revista Coloquio Año I- nº 2* . Publica la Comunidad de San Benito de Luján (Argentina).
- *“MENOLOGIO SILENSE, 1880-1981”*, escrito por Quintiliano Tajadura, O.S.B.. Editado por Abadía de Santo Domingo de Silos – 1981.